

Feria internacional del libro. Bogotá 2019**(FILBo 2019)**

Diana Nivia Garnica
diananivia@gmail.com

Profesora egresada de la Especialidad de Educación Especial en Deficiencias Auditivas de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL-IPC). Magíster en Lingüística (UPEL-IPC). Promotora de Lectura y Escritura (UCAB). Actualmente se desempeña como Tutora del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) bajo los auspicios de la UNESCO.

Una sociedad que lee y escribe tiene amplias posibilidades de mejorar su calidad de vida, de avanzar como individuos que convergen en un mismo territorio y de ejercer libremente sus derechos. Para cumplir con esta prioritaria labor de formar lectores y escritores año tras año en Colombia se realiza uno de los eventos culturales más importantes en toda América Latina y el más concurrido en el país, la Feria Internacional del Libro en Bogotá, mejor conocida como la FILBo, cuya edición número 32 se llevó a cabo entre el 25 de abril y el 6 de mayo del 2019 en el recinto de Corferias.

En el marco de este encuentro el país invitado de honor fue Colombia con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia. De allí la presencia de un pabellón exclusivo para resaltar cinco conceptos fundamentales como lo son: la

libertad, igualdad, soberanía, ciudadanía e independenciay cuyo lema fue *“Colombia, 200 años; una mirada original, profunda y actual a la creación y consolidación de la República colombiana”*. Aquí los asistentes tuvieron la oportunidad de hacer un recorrido histórico desde los sucesos de la Campaña Libertadora hasta el establecimiento de la República que permitieron, entre otras cosas, apreciar por temáticas la construcción de la idea de ciudadanía, desde la mirada de otros grupos que tradicionalmente no han tenido voz dentro de las narraciones de la historia del país (negros, esclavos, pardos y mujeres), a través de un foro que incitó a pensar y disentir sobre la guerra. También se apreció la Chichería El Porvenir, un espacio recreado para el diálogo y la reflexión, la Imprentaotro de los emblemas más significativos de la época y donde los asistentes tuvieron la oportunidad de crear sus propias proclamas; y finalmente, la eminentey variada libreríaColombia.

De esta manera, el país vivió durante doce días un evento donde convergieron infinidad de conversatorios, conferencias, debates y talleres a quienes los asistentesde todas las edades: niños, jóvenes y adultos, tuvieron la experiencia de disfrutaruna vez más, la riqueza literaria y cultural que se celebra en el marco de la FILBo. Según la Cámara Colombiana del Libro se contó con la participación de 170 invitados de 24 países, se realizaron 1850 eventos, 110 empresarios participaron en el Salón Internacional de Negocios y 563 expositores de toda la cadena del libro estuvieron presentes.

La feria estuvo conformada por seis franjas. La primera fue la literaria, en la cual se concentraron la mayoría de los invitados extranjeros. Se abordaron temáticas diversas, tales como: el rol de la mujer en la sociedad actual, la diversidad sexual, el medio ambiente, las emociones humanas, la tecnología, entre otras.

La segunda franja estuvo orientada hacia las humanidades. Se abordaron asuntos relacionados con la felicidad en tiempo del capitalismo, cómo se aborda el periodismo en América Latina, la sociedad, el feminismo, la literatura del posconflicto, entre otros.

En la tercera franja se mezclaron el arte, la música y la cocina. También hubo oportunidad para escudriñar sobre la historia de Colombia a través de las canciones, los platos típicos dentro de las obras clásicas de la literatura y las películas colombianas más destacadas.

En la cuarta franja confluyeron las Universidades con la presentación de sus distintos programas académicos. Un espacio muy rico en el cual los jóvenes tuvieron el contexto adecuado para apreciar toda la sección de carreras académicas a nivel de pregrado y postgrado. Además, estuvo presente la sección de diseño gráfico y caricatura.

Por otra parte, se evidenció una franja titulada “Leer con los sentidos” cuyo propósito fue garantizar que las personas con discapacidad tuvieran un espacio de discusión en torno a temas educativos y culturales. Esta franja contó con el apoyo de la Fundación Saldarriaga Concha y en ella se desarrollaron 32 charlas y talleres culturales y literarios. Cabe destacar que la gran mayoría de estas actividades se contó con la presencia de intérpretes de Lengua de Señas Colombiana certificados por el Instituto Nacional de Sordos de Colombia (INSOR).

En la FILBo también hubo espacio para los más pequeños de la casa, es por ello, que la programación contó con un pabellón muy amplio destinado, por una parte, a presentar las más hermosas y variadas novedades en cuanto a literatura infantil y juvenil se refiere. Y por otra, la presencia de un área denominada la Bebeteca donde los niños junto con sus padres pudieron disfrutar de momentos de lectura compartida, la hora del cuento, actividades recreativas y juegos.

De igual modo, en la FILBo se celebraron negocios de editoriales, allí se dieron cita los actores de la cadena en las Jornadas Profesionales, que incluyeron el Salón Internacional de Negocios, Foros del Libro, Foros de Edición Universitaria, el Encuentro de Bibliotecarios y Filbo Emprende, una iniciativa que se realizó por segundo año consecutivo y que pretendió apoyar y acompañar a los nuevos proyectos editoriales que se gestan en Colombia.

Definitivamente, la Feria Internacional del Libro es el epicentro ideal para conocer nuevas propuestas editoriales, nuevos libros, nuevas voces, nuevas historias que compartir, de allí que el objetivo de la feria no sea solo la venta o compra de libros sino disfrutar de un espacio donde se convida a la reflexión literaria y cultural. Y como es de costumbre el próximo año la Feria tendrá como invitado de honor los países nórdicos en los que se espera reunir a Dinamarca, Finlandia, Noruega, Islandia y Suecia bajo el lema “ThinkNordic” en un proyecto que trascienda fronteras nacionales y que promueva cada vez más el intercambio cultural y del libro.